

Línea Roja



La Era del Acuario y sus tiburones



"Alea jacta es" -La suerte está echada-. Con esta frase cambió el curso de la Historia el emperador romano Constantino cuando decidió atravesar el río Rubicón con sus legiones. Dos mil años después el evento se repite, esta vez tras las recientes "elecciones" en Rusia.

Con cada conquista importante, siempre hay quién se lanza a elaborar disquisiciones filosóficas tratando de demostrar que se ha dado un paso más en el camino del progreso en un mundo dominado y controlado por la técnica.

Quienes aún no nos hemos acostumbrado a las actuales prácticas de manipulación social, estaremos de acuerdo en que semejantes sucesos no pueden ser aceptados.

Cualquier persona a la que todavía le cueste metabolizar el extendido conformismo, donde todo puede ser explicado a través de manipulación informática o política de bloques controlados por la criptocracia, ha de poner en duda la prevalencia de lo conseguido hasta hoy, pues a través de ambas, el medio se ha convertido en un fin.

Durante el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, fueron muchos los pensadores, y también los políticos y científicos, quienes supieron distinguir entre el ser humano y la máquina; entre principios y fines.

Que hoy no se pueda hablar de programas o proyectos de los partidos políticos a quienes les votan, y tan solo de sus mediocres o corruptas marionetas incardinadas a dedo a través de una lista en el escenario del guiñol de la política actual que pretende representarnos, no significa que dichos votantes estén afectados de idiocia colectiva, o que los principios antes citados hayan perdido relevancia o vigencia, pues esas carencias, tanto en lo global como en lo doméstico, reflejan el contexto al que estamos abocados.

Si ponemos el acento en esto último, podremos comprobar como a raíz de los acontecimientos recientes acaecidos en la ciudad española de Ceuta, que junto con Melilla son ambas fronteras europeas con el Reino alauita de Marruecos, la aridez propia de la política e intereses geoestratégicos de sus mentores han propiciado una acción con el único objetivo, amén de asegurarse el control del Estrecho sirviéndose de cipayos, de DESESTABILIZAR AL GOBIERNO DE ESPAÑA, uno de los pocos progresistas que quedan en Europa, tal como hicieran antes con el griego utilizando entonces la isla de Lesbos, o en Italia para desalojar al tradicional gobierno demócrata-cristiano utilizando, como siempre, carne de cañón financiada y concentrada por el Gran Hermano en la isla de Lampedusa. También lo intentaron en Córcega, aunque no les salió bien la jugada; pero esa es otra historia, pues no en vano los franceses hicieron rodar cabezas durante su Revolución.

El caos generalizado del momento actual no deja de presagiar nada bueno para el futuro inmediato. Hay en el ambiente algo que todas y todos presentimos, aunque para los ingenuos se trate únicamente de un crescendo cada vez mayor de confusión y desorden. ¿Se trata en verdad de un proceso de desintegración social previa dirigida a un cambio traumático? Mucho me temo que así sea.

En lo concerniente a España, aunque salvando las distancias, vuelven de nuevo a reproducirse los acontecimientos y actores que impulsaron en su día el enfrentamiento entre partidos y políticos y, por ende, el civil, donde hoy no se echa de menos ninguno de los antiguos ingredientes:

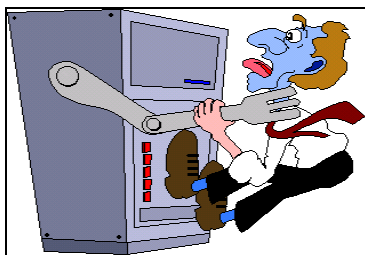
A quienes en nuestras españas no se hayan percatado todavía de ello, quizás venga bien ayudarles a refrescar sus memorias:

*.- Un partido mayoritario de derecha compuesto por majas, señoritos, caciques y curas reaccionarios; entoces fue la CEDA, hoy es el PP.

*.-Un partido fascista minoritario, aunque en aumento; entonces fue Falange española, hoy lo es VOX.

*.-Un contexto internacional hostil; entonces fue la Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi de Hitler; hoy la América ultramontana de Trump y el Gobierno sionista genocida de Israel tutelado por el Gran Hermano, que como las ciencias adelantan que es una barbaridad ya no precisa de hornos crematorios ni gas Cyclon.

*.- Un tercer poder corporativo que haga el trabajo sucio a las majas, señoritos, caciques y demás elementos aludidos. Entonces fueron algunos militares; hoy son muchos los togados quienes con sus puñetas se manifiestan a la puerta de sus cuarteles contra quienes les pagan su espléndido salario.



¿Y la izquierda?

Entonces fue un conglomerado de parias sociales, de intelectuales y gentes con ética y sensibilidad que tuvieron la feliz ocurrencia de ganar unas elecciones agrupados bajo una única sigla denominada "Frente Popular".

Hoy, puede y debe ser factible la agrupación de TODOS los sectores progresistas en un FRENTE CIVICO, que, con un planteamiento federal y social único deje a un lado aunque sea solo por un tiempo, -que tampoco es mucho pedir- los mugres, miserias y egos que atenazan la izquierda y a sus dirigentes sobre todo, consiguiendo que muchas y muchos de sus valedores no se abstengan al votar.

De no hacerlo, instalaros en la seguridad de que acabaremos siendo jodidos una vez más.

Alberto M. R.

Septiembre 2026

En cumplimiento de la Ley española 34/2002, **LÍNEA ROJA** sólo envía correo a quienes lo solicitan. Puedes **iniciar** o **cancelar** los envíos (aunque los recibas fuera de España) con un correo dirigido a la dirección remitente, indicando como asunto: "**alta**" o "**baja**". **LÍNEA ROJA** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos.

Recupera, descarga o reenvía este y otros artículos publicados desde:

<https://ezkerra.org/linea-roja>